

XENAKIS, I., *Música Arquitectura*. Traducción de Ana Bofill. Antoni Bosch Editor. Barcelona, 1982, 213 pp.

Se trata de un libro cuya primera edición francesa es de 1971, y por tanto ha perdido la notable actualidad y novedad que tuvo en su día en el país vecino. Con ello no quisiera desmerecer el valor y el esfuerzo a una aproximación entre música y arquitectura, entre música y matemáticas, pero en una época en la que el desenvolvimiento de las corrientes estéticas de la música de nuestro tiempo parece haber evolucionado a pasos agigantados, es indudable que la pérdida de «novedad» de los problemas planteados en este libro se hace notoria.

La idea de que la música es un arte de tipo matemático ha prevalecido en todas las épocas y ha sido en la nuestra, altamente tecnológica, donde el valor de lo matemático se ha supervvalorizado y no han faltado compositores que se han apropiado de los más complicados métodos de cálculo para la composición de sus obras. A partir de un nuevo vocabulario musical, basándose en ciertas ramas de las matemáticas, el cálculo de probabilidades (música estocástica) y la teoría de los juegos y de los conjuntos (música simbólica), Xenakis nos intenta sumir en un mundo donde los parámetros elementales de la música están completamente ordenados y codificados, pero en el resultado sonoro el cálculo elaborado no será reconocible y nos atendremos exclusivamente al «suceso acústico». Hasta aquí la idea global del libro y lo que pretende me parece muy interesante, pero mi pregunta es: ¿dónde estará la línea a trazar entre el «sentimiento biológico (corazón) y el «pensamiento» abstracto (cerebro)? Xenakis jamás lo descubrió y me vuelvo a preguntar: ¿a

quién va destinado el libro, al músico o al matemático? Creo que a ninguno de los dos y aquí radica el problema de su lectura, pues muy pocos entenderán esta dualidad de materias y podrán sacar conclusiones claras.

Sería quizás interesante cambiar el orden del índice planteando primero las conversaciones con Xenakis (que no existen en su primera edición) y así, partiendo de ello, saber a qué atenerse antes de leer las otras dos partes (música y arquitectura) que nos introducirán de lleno en el cálculo matemático cuyo resultado final será la música.

Albert Sardà

SOLER, J., *La música I-II* (2 Vols). Montesinos Editor, Barcelona, 1982, 127 y 142 pp.

Dado el crecimiento que existe hoy en día en la demanda de una mayor información del fenómeno musical, han surgido en nuestro mercado diversas historias de la música, que si bien nos acercan a un mayor conocimiento de este arte, no hacen sino repetir de diferente manera lo ya sabido o conocido a través de múltiples ediciones que tratan el mismo tema, cada una de ellas con mayor o menor acierto. Los libros de Soler parten de un punto de vista totalmente distinto y desconocido en nuestras latitudes. Es un intento de unificación transdisciplinaria de las diferentes artes a través de la historia, siendo la música el elemento polarizador de todas ellas y el punto de partida para ir introduciéndose cronológicamente en las diversas corrientes estilísticas, desde la antigüedad hasta nuestros días, a través de diferentes culturas.

Josep Soler, compositor, pedagogo y

escritor, es una de las más interesantes personalidades del mundo intelectual catalán actual. Solamente una persona que reuniese sus condiciones hubiese podido plantearse el análisis exhaustivo y condensado que realiza en esta gran obra, útil tanto para el músico como para el historiador del arte. Si en muchos pasajes parece adoptar una cierta subjetividad al tratar diferentes tendencias estéticas y fenómenos no exclusivamente musicales, no por ello es menos válido su parecer, pues abre el camino a todo tipo de posibilidades y conclusiones, y, por qué no, incluso a discusiones que enriquecerán el panorama musical actual, que hoy en día se resiente a menudo del trato discriminado que recibe por parte de muchos historiadores del arte. Indudablemente no coincido con todos los planteamientos expuestos en estos libros, pero no por ello debo dejar de reconocer que nos encontramos ante un riguroso trabajo de extraordinario valor, capaz de introducirnos en el arte a través de la música que, como diría Soler, es «la voz más abstracta y más profunda de nuestra sociedad».

Albert Sardà

MESTRES DE L'ESCOLANIA DE MONT-SERRAT. Vol. IX: *Joan Cererols, obres completes*, V. Transcripció i estudi per David Pujol. Revisió i realització del continu per Ireneu Segarra. Introducció per Gregori Estrada. Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya, Monestir de Montserrat, MCMLXXXI, xxxii + 234 pp. de música + índex.

E. P. David Pujol (Pont d'Armentera,

ta, 1894 —Medellin [Colòmbia], 1979) inicià la sèrie *Mestres de l'Escolania de Montserrat* amb la publicació dels tres primers volums de les *Obres Completes* de Joan Cererols (1618-1681), els anys 1930 (I, Salms i Himnes), 1931 (II, Misses) i 1932 (III, Villancets). Posteriorment aparegué el VII (IV de Cererols, Misses, a. 1975) i el IX (V de Cererols), que avui presentem als lectors, que comprèn antífones, salms, himnes, misses, motets, lletanies i villancets.

Ultra la transcripció de l'obra de Cererols, realitzada pel P. David Pujol, el P. Gregori Estrada, organista de Montserrat i President de la Societat Catalana de Musicologia, ha preparat una interessantíssima introducció, en la qual, a més dels nous aspectes biogràfics del compositor, hi aporta l'inventari general de la seva obra, amb abundosos detalls sobre la datació, tessitura, estructura vocal i instrumental, modalitat, contrapunt, harmonia, cromatisme, ornamentació i ritme; hi ha tammateix una especial dedicació a l'estilística i a la problemàtica de les fonts i influències de la música de Cererols; el pròleg original del P. Pujol (1978) i l'índex alfabetitzat de tota l'obra de l'autor clouen la presentació.

Amb aquest volum resta enllestida la publicació de la música servada de Joan Cererols, d'una importància cabdal pel que fa al coneixement i valoració de la música catalana del segle XVII dins l'àmbit litúrgic i religiós. Seguint un criteri de just servei a la musicologia, i atenent a la possibilitat de noves troballes, hom hi ha inclòs encertadament les obres incomplletes de l'autor, transcrivint-ne les parts servades.

Cal notar tammateix la realització del continu, que el P. Ireneu Segarra ha dut a terme d'una manera senzilla i eficaç, seguint el disseny rítmic del baix. Els estudiosos i els intèrprets tenen a mà un